PISTAS FRANCISCANAS PARA CUARESMA. 34

Celebramos el 800 aniversario de los estigmas de san Francisco y empezamos una nueva Cuaresma. Fue tras un intenso período de actividad que, san Francisco se retiró al monte Alverna para realizar una cuaresma de ayuno y oración, como era su costumbre. Allí fue donde el Crucificado imprimió los signos del amor en su corazón y en su cuerpo. ¿Quieres recorrer un año más, con san Francisco y con nosotros, este camino de conversión hacia la Pascua? Una frase, una pequeña reflexión y un reto diario. Algo sencillo, que nos ayude cada día a recordar que este camino no lo hacemos solos…

DÍA 18 DE MARZO

"Así, pues, llamaron al cirujano, el cual, tan pronto como vino, puso al fuego el instrumento de hierro para realizar el cauterio. Mas el siervo de Cristo, tratando de confortar su cuerpo, estremecido de horror, comenzó a hablar así con el fuego, como si fuera un amigo suyo: «Mi querido hermano fuego, el Altísimo te ha creado poderoso, bello y útil, comunicándote una deslumbrante presencia que querrían para sí todas las otras criaturas. ¡Muéstrate propicio y cortés conmigo en esta hora!" (LM de San Buenaventura, cap. V, 9)

Durante la enfermedad de sus ojos, obligan a Francisco a dejarse curar. Soportar un hierro incandescente en los ojos no debe ser fácil. Lejos de quejarse, bendice al fuego que le va a abrasar y le llama hermano.

Se configura con Jesús, quien no se quejó mientras le torturaban en su Pasión, en el dolor y en el sufrimiento.

Y nosotros nos quejamos antes incluso de que llegue el sufrimiento, solo pensando en la cercanía o en la posibilidad de que este llegue.

HOY:

Antes de quejarte por algo que te haga sufrir, agota todas las posibilidades. Piensa si realmente puedes o no soportarlo.

Da gracias porque algún bien saldrá de eso que te atormenta.

Si te ves incapaz de superarlo, acógelo y pide al Señor que te dé su fuerza.

M.R. 2024
(Franciscana Laica TOR)